



**COMUNICADO**  
Jueves 4 de abril, 2002

**Aún más sobre el escándalo del maíz en México:**

## **La vuelta de *Nature*!** ***...o como evitar el debate sobre biotecnología y biodiversidad***

**La nota que la revista *Nature* escribe hoy retractándose de anteriores publicaciones sobre las metodologías usadas para determinar la contaminación del maíz transgénico en México —centro de diversidad genética de ese vital cultivo— es el último eslabón en una cadena de absurdos, en la que mientras la comunidad científica está enfrascada en luchas internas, el germoplasma genéticamente modificado invade los centros de origen de los cultivos alimentarios del mundo.**

**Desnaturalizando a *Nature*:** La revista *Nature* —con mucho una de las publicaciones científicas más influyentes del mundo— en una nota editorial de hoy, establece que al contrario de su reporte del 29 de noviembre del 2001, “...la evidencia con la que se cuenta no es suficiente para justificar la publicación del artículo original.” En otras palabras, no se ha probado que las parcelas campesinas en Oaxaca y Puebla estén contaminadas con maíz transgénico. El último número de *Nature* contiene dos artículos de científicos que refutan los reclamos originales de contaminación y contestan a los científicos que fueron autores del artículo original revisado por pares. David Quist e Ignacio Chapela de la Universidad de California en Berkeley respaldan su estudio y agregan que otros estudios realizados por el gobierno mexicano confirman sus hallazgos.

**El punto ciego de la biodiversidad:** La doble actitud de *Nature* no podría haber llegado en un mejor momento para la industria de la biotecnología. El próximo lunes, más de 150 gobiernos y un número igual de organizaciones de la sociedad civil se encontrarán en La Haya, Holanda, en la reunión del décimo aniversario del Convenio sobre Diversidad Biológica de las Naciones Unidas (CDB, 8 al 26 de abril). Los temas de la agenda son la moratoria sobre tecnología Terminator, la protección de bosques y selvas y la discusión sobre el tratado recién terminado sobre recursos genéticos de las plantas. El caso de la contaminación de maíz transgénico en México estaba destinado a ser la preocupación de varias de las delegaciones. La última semana de reuniones fue apartada para revisar el progreso del Protocolo de Bioseguridad de Cartagena adoptado hace dos años. Los elementos de ese protocolo y su crucial Principio Precautorio traerían el escándalo en México también a los foros. “Si el CDB no puede actuar sobre la situación mexicana, si los gobiernos no pueden ponerse de acuerdo en que el Principio Precautorio aplica en este caso, —afirma Silvia Ribeiro de ETC— entonces hay muy poca esperanza de que este Convenio de 10 años sirva para algún propósito útil.” El editorial de *Nature* podría tener el efecto de desdibujar y confundir las preocupaciones gubernamentales.

**¿Reteniendo las evidencias?** La batalla científica que tiene lugar desde septiembre pasado, discute la eficacia de los procesos de prueba. Prácticamente no se ha discutido de manera sustantiva si los transgénicos son convenientes o cuáles son las implicaciones de la contaminación transgénica. DE hecho, la mayoría de los científicos que investigan el maíz están de acuerdo en que las posibilidades de la contaminación son sumamente altas y que ésta es inevitable dados los hábitos de polinización del cultivo.

Mientras tanto, los campesinos mexicanos y otras organizaciones de la sociedad civil esperan impacientemente dos nuevos reportes, ya prometidos, que el gobierno mexicano encargó sobre la situación de la contaminación. Ahora pareciera que dentro del gobierno se está aplicando presión política para retrasar la publicación de los reportes hasta después de la conferencia internacional de La Haya. Aunque la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales de México (Semarnat), a través de su Instituto Nacional de Ecología (INE) contrató a dos instituciones para llevar a cabo nuevas pruebas, los resultados se han retrasado exageradamente. De acuerdo con organizaciones de la sociedad civil en la Ciudad de México, todas las pruebas realizadas hasta la fecha confirman el estudio original de Berkeley.

**Prácticas precautorias :** Las organizaciones de la sociedad civil reunidas en el Foro Social Mundial en Brasil escribieron el 6 de febrero tanto al Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR) como a la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) demandándoles actuar con respecto a la contaminación del maíz mexicano. El instituto flagship del CGIAR, el Centro Internacional de Mejoramiento del Maíz y el Trigo (CIMMYT) se encuentra a las afueras de la Ciudad de México y está profundamente involucrado en el debate de la contaminación transgénica. En una respuesta con fecha del 13 de febrero. El CGIAR expresó su preocupación, pero se negó a dar ningún paso específico. La red global de institutos de investigación pública es parcialmente financiada por el gobierno de los Estados Unidos y está negociando un número de acuerdos de uso de tecnología con la industria biotecnológica. “Un funcionario nos dijo que el tema estaba demasiado caliente políticamente como para que el CGIAR se involucrara”, afirma Pat Mooney del Grupo ETC.

La FAO ha tenido una actitud más positiva. En una carta fechada el 22 de marzo, la FAO reconoció que la situación era muy grave y reportó que la agencia de la ONU —en contraste con el CGIAR— ha solicitado al CIMMYT que investigue las implicaciones que tendría para la diversidad genética de México y cualquier consecuencia posible para el banco genético de maíz del CIMMYT. La colección de maíz más importante del mundo se encuentra en el CIMMYT, bajo un fideicomiso auspiciado por la FAO. La FAO espera que el CIMMYT haga un reporte sobre la situación cuando su comisión intergubernamental se reúna en Roma el mes de octubre. Más aún, la FAO está desarrollando un Código de Conducta sobre Biotecnología y los temas de la contaminación transgénica en centros de diversidad genética de los cultivos no serán parte de la agenda.

**La cuestión de fondo:** “Todo el debate en *Nature* es reflejo de lo que realmente está pasando, —advierte Hope Sand del Grupo ETC— los mejoradores del maíz y los genetistas todos saben que la introgresión transgénica en variedades nativas de maíz en México es inevitable y la mayoría están convencidos de que eso ya ha ocurrido. Cualquiera que sea el estatus de los diversos estudios, la realidad es que un centro de diversidad genética de un cultivo ha sido contaminado y que nadie está haciendo nada al respecto. Sabemos que algunos científicos no consideran que la contaminación sea un problema. No estamos de acuerdo. Sin embargo, algo en lo que todos concordamos, incluso el CIMMYT es en que se requiere un estudio riguroso de las implicaciones. Mientras tanto, debe haber una moratoria completa. El CGIAR debe dejar de perder el tiempo ¡y cumplir con el programa!

**Para mayor información:**

Pat Roy Mooney: [etc@etcgroup.org](mailto:etc@etcgroup.org) (204) 453 5259 CST –Winnipeg

Hope Shand: [hope@etcgroup.org](mailto:hope@etcgroup.org) (919) 960 5223 EST –Carolina del Norte

Silvia Ribeiro: [silvia@ectgroup.org](mailto:silvia@ectgroup.org) (52) 555 63 26 64 CST –Ciudad de México

**El Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (antes RAFI), es una organización de la sociedad civil internacional con sede en Canadá. El Grupo ETC está dedicado a la promoción de la diversidad cultural y ecológica y de los derechos humanos. [www.etcgroup.org](http://www.etcgroup.org)**